

Roser López quiere volar en su nuevo trabajo

'LOWLAND' MURCIA

Dónde: Centro Párraga.
Cuándo: Mañana, a las 21.00 horas.
Entradas: 6 euros.

Junto al bailarín Guy Nader, la joven coreógrafa lleva al Centro Párraga su último proyecto, que persigue la ingravidez del cuerpo humano

Algunos de los creadores más jóvenes del panorama nacional continúan exhibiendo sus últimos trabajos de danza contemporánea en el Centro Párraga de Murcia. Si la semana pasada era el premiado Daniel Abreu quien presentaba una de sus últimas coreografías, mañana por la noche será la joven bailarina barcelonesa Roser López quien haga lo propio con su nueva creación, un ambicioso montaje cargado de simbolismo al que ha titulado 'Lowland' (un nombre que se puede traducir literalmente como 'Tierra baja').

Desde tiempos inmemorables, el hombre envidia a los pájaros y ansía volar. Las aves migratorias han inspirado a López, que, apuntando en esta dirección, quiere contraponerse a la gravedad del cuerpo; desafiarlo para lograr imágenes cargadas de belleza y virtuosismo y construir así su metáfora, como explica su propia carta de presentación. L'Escena en Elclimamola y Mercat de les Flors de Barcelona -donde se pudo ver por primera vez- coproducen el montaje, que se ha representado en el escenario de algunos de los más importantes festivales internacionales de

danza (en España, Holanda, Italia, Argentina, Ecuador y Panamá).

A sus 35 años, López compagina la docencia en distintos centros de enseñanza del país con la creación de nuevas coreografías. Guy Nader será su único acompañante en el Párraga, pues 'Lowland' es una pieza intimista que habla principalmente de la superación personal y de la libertad. Los dos bailarines simbolizan con sus movimientos el enfrentamiento a la adversidad, y se mueven por un mundo etéreo en el que son extraños pero al que consiguen adaptarse.

Escapar con las alas

¿Mejor partir o echar raíces?, se pregunta la bailarina, en su esfuerzo por volver a la animal-

idad del cuerpo. La idea es que cada espectador se sienta identificado con esta premisa y la aplique a su propia vida: para marcharse volando hacen falta unas alas, y conseguir las requiere imaginación e ingenio.

Sasha Waltz y Thomas Hauert, entre otros coreógrafos, han influenciado el trabajo de la artista, que se ha formado a saltos entre España y los Países Bajos: estuvo en la exigente Escuela Superior de Artes de Amsterdam y el Theaterschool.

'Lowland', de 45 minutos, es su primer espectáculo de larga duración. Llega después del solo 'The lizard's skin', vencedor en el Certamen Coreográfico Masdanza, en el que un personaje femenino muestra dos caras de sí mismo: 'Concàu', un estudio físico inspirado en la escultura vanguar-

dista de Pablo Gargallo; y 'Mi niatura', en el que las bailarinas se ponían en la piel de muñecas de cajas de música.

Ha colaborado con artistas como el cineasta Isaki Lacuesta y el coreógrafo Cesc Gelabert, y participado en diversos proyectos colectivos. Su intención siempre es contar algo y crear un «universo propio» a través de sus piezas, y presta atención a los detalles en busca de la mayor sutileza posible.

En la programación de danza del Centro Párraga estos meses se dan cita varios creadores que tratan de demostrar que con la danza también se pueden contar historias. A finales del mes actuará en la sala la coreógrafa gallega Janet Novas, con el espectáculo de danza (también contemporánea) 'Who will save me today?'.
